

UMCO

Se espera que la tasa de crecimiento media ponderada de las economías miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) ascienda al 1,64% en 2021¹. Se prevé que cuatro de estos países —Antigua y Barbuda, Dominica, Granada y Santa Lucía— registren tasas de crecimiento positivas, mientras que se prevén tasas de crecimiento negativas para Saint Kitts y Nevis y para San Vicente y las Granadinas. El crecimiento registrado por los cuatro primeros países mencionados señala el inicio de una recuperación de la actividad económica a medida que se levantan las restricciones relacionadas con la pandemia. Las campañas de vacunación llevadas a cabo por estos países desempeñarán un papel fundamental en la revitalización del sector turístico y evitarán la necesidad de realizar cierres a nivel nacional en un futuro próximo. La tasa de crecimiento negativa prevista para Saint Kitts y Nevis refleja los efectos persistentes de las perturbaciones causadas por el brote de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y el debilitamiento de la demanda. El descenso observado en la actividad económica de San Vicente y las Granadinas es atribuible tanto a las perturbaciones causadas por la pandemia como a la erupción volcánica de abril de 2021. Se prevé que las economías de la UMCO alcancen una tasa de crecimiento del PIB del 7,8% en 2022.

La UMCO registró un déficit fiscal de 804,06 millones de dólares del Caribe Oriental (6,15% del PIB) en 2021. Los déficits fiscales de Antigua y Barbuda, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas reflejan tanto la disminución de los ingresos públicos como el aumento del gasto público necesario para hacer frente a los problemas de salud pública y a las consecuencias económicas asociadas a la pandemia. En cambio, Granada y Saint Kitts y Nevis lograron tener superávits, ya que ambos obtuvieron ingresos adicionales no fiscales de sus programas de ciudadanía por inversión.

Como consecuencia del debilitamiento de la posición fiscal de los miembros de la UMCO, su deuda pública total ha pasado de 14.578 millones de dólares del Caribe Oriental (87,26% del PIB) en 2020 a 15.133 millones de dólares del Caribe Oriental (88,44% del PIB) en junio de 2021. Un examen más detallado de las cifras de la deuda muestra que la deuda pública total en dólares del Caribe Oriental aumentó en todos los países de la UMCO, con la excepción de Saint Kitts y Nevis, entre 2020 y 2021. Esta deuda agregada se asumió para financiar el gasto público de emergencia durante la pandemia. Aunque desde una perspectiva intertemporal las obligaciones de la deuda pública de la UMCO siguen siendo en gran medida manejables, desde una perspectiva pragmática, dado su nivel y el hecho de que van en aumento, son motivo de preocupación para los responsables de la toma de decisiones, así como para la comunidad internacional.

La política monetaria de la UMCO fue acomodaticia en 2021, como en 2020. Esta postura se ha adoptado en un esfuerzo por mitigar los efectos económicos de la pandemia de COVID-19 y estimular la recuperación económica. Como parte de este esfuerzo, el Banco Central del Caribe Oriental ha mantenido el tipo de descuento en el 2%, después de bajarlo del 6,5% en abril de 2020, lo que supuso el primer recorte de tipos del Banco Central del Caribe Oriental desde 2003. En el momento de la publicación no se disponía de un conjunto completo de datos monetarios de la UMCO para 2021.

¹ Se consideran los seis países de la UMCO que son miembros de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía.

La tasa de inflación general interanual de la UMCO fue de un moderado 1,49% en 2021, tras una tasa de inflación interanual negativa del 0,21% en 2020. Esta baja tasa de inflación en los países de la UMCO es digna de mención, teniendo en cuenta los cuellos de botella de la cadena de suministro mundial y las presiones inflacionarias desencadenadas por la pandemia. Además, el salto de aproximadamente un 700% en las tarifas de los fletes internacionales que se observan entre 2020 y 2021 está provocando que los países empiecen a importar inflación. Por lo tanto, como medida de precaución y como cobertura contra la inflación, las autoridades de la UMCO pueden intentar aumentar la oferta agregada siempre que sea posible, especialmente en el caso de los productos alimentarios, para garantizar que los productos esenciales estén disponibles para la población a precios asequibles.

En general, la posición comercial internacional de la UMCO mejoró algo en 2021. Su déficit comercial se redujo de 1.691 millones de dólares (4.565 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2020 a 1.639 millones de dólares (4.425 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2021, gracias a la reducción del valor de las importaciones de 1.915 millones de dólares (5.170 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2020 a 1.865 millones de dólares (5.034 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2021. Además, el valor de las exportaciones subió a 225,61 millones de dólares (609,14 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2021 de los 224,10 millones de dólares (605,08 millones de dólares del Caribe Oriental) en 2020. Esta contracción marginal del déficit comercial fue, en última instancia, consecuencia de las restricciones relacionadas con la pandemia, como las medidas de distanciamiento social y la prohibición de las concentraciones masivas, que provocaron desplazamientos sociales y frenaron la demanda de los consumidores, precipitando así la disminución de las importaciones.

El tipo de cambio nominal entre el dólar del Caribe Oriental y el dólar de los Estados Unidos se mantuvo sin cambios en 2,7 dólares del Caribe Oriental por 1 dólar de los Estados Unidos, ya que el principal objetivo de política del Banco Central del Caribe Oriental continuó siendo mantener un régimen de tipo de cambio fijo. En cambio, el tipo de cambio real se depreció, reflejando el aumento de la inflación en 2021 frente a la baja tasa registrada en 2020.

Varios países reabrieron sus puertas a los turistas: Antigua y Barbuda reabrió sus fronteras al turismo internacional el 4 de junio de 2020 y Dominica lo hizo el 7 de agosto de 2020; Granada reabrió sus fronteras el 15 de julio de 2020 para los viajes regionales y el 1 de agosto de 2020 para los viajes internacionales; Saint Kitts y Nevis reabrió el 31 de octubre de 2020, Santa Lucía lo hizo el 4 de junio de 2020 y San Vicente y las Granadinas el 1 de julio de 2020. Los países introdujeron los protocolos de viaje estándar para COVID-19 y exigieron a los viajeros que llegaban que mostraran un resultado negativo en la prueba de COVID-19 y que se sometieran a un examen sanitario obligatorio. A medida que los países desplegaron sus programas de vacunación, los protocolos de viaje acabaron modificándose para permitir solo la entrada de personas vacunadas.

Aunque los países ya habían empezado a reabrir sus sectores turísticos, las llegadas en el primer semestre de 2021 siguieron siendo inferiores a las del primer semestre de 2020. Antigua y Barbuda registró un descenso interanual del 33,6% en las llegadas de turistas en el primer semestre de 2021, y Dominica experimentó un descenso del 74,7% en las llegadas de turistas en ese mismo período. Granada registró un descenso del 73,1%, mientras que los descensos en las llegadas registrados por Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas fueron del 77,3%, el 29,4% y el 72,1%, respectivamente. La aparición de la variante Delta de COVID-19, más contagiosa, supuso un segundo golpe para el sector turístico, ya que se volvió a advertir a la población que no viajara, especialmente para actividades de ocio y otras actividades no esenciales.